

FRUTOS DE UNA VIDA DE FE

Mansedumbre y humildad

«Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas.» (Mateo 11:29)

Descanso y satisfacción

«El Señor es mi pastor; nada me faltará.» (Salmos 23:1)

«De hecho, la piedad con contentamiento es una gran fuente de ganancia, pues nada trajimos a este mundo y de él nada podemos llevarnos; por eso, si tenemos qué comer y con qué vestirnos, estaremos satisfechos. Los que quieren enriquecerse caen en tentación, en trampas y en muchos deseos desenfrenados y nocivos, que llevan a los hombres a sumirse en la ruina y la destrucción. Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males. Algunas personas, por codiciar el dinero, se han desviado de la fe y se han atormentado con muchos sufrimientos.» (1 Timoteo 6:6-10)

La falta de descanso y satisfacción genera AMARGURA

«Así, las dos mujeres continuaron su viaje hasta Belén. Al llegar allí, todo el pueblo se conmovió por su presencia. Las mujeres preguntaban: «¿Es Noemí?» Pero ella respondía: «No me llamen Noemí, llámenme Mara, porque el Todopoderoso ha amargado mucho mi vida. Partí con las manos llenas, pero el Señor me ha traído de vuelta con las manos vacías. ¿Por qué me llaman Noemí? ¡El Señor se ha vuelto contra mí! ¡El Todopoderoso me ha traído desgracia!» Así fue como Noemí regresó de las tierras de Moab, trayendo consigo a Rut, la moabita, su nuera. Llegaron a Belén al comienzo de la cosecha de la cebada.» (Rut 1:19-22)

«Esfuércense por vivir en paz con todos y por ser santos; sin santidad, nadie verá al Señor. Cuiden de que nadie se quede fuera de la gracia de Dios, para que no brote ninguna raíz de amargura que cause disturbios y contamine a muchos.» (Hebreos 12:14-15).

